



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO  
SECRETARÍA DE RECTORÍA  
DIRECCIÓN DE IDENTIDAD UNIVERSITARIA  
COLEGIO DE CRONISTAS

# Del origen y la memoria

## 19 Años de UAEM Valle de Chalco



*M. en E. V. Luis Bernardo Soto Casasola*  
*Cronista del Centro Universitario UAEM Valle de Chalco*

---

*Fecha de elaboración: 2015*

*Fecha de publicación en Repositorio Institucional: Abril de 2020*

**SR**

Secretaría de Rectoría



Dirección  
de Identidad  
Universitaria



## COMITÉ EDITORIAL, Colegio de Cronistas:

1. M. en Dis. Ma. del Carmen García Maza  
Cronista de la Facultad de Artes
2. M. A. S. Héctor Hernández Rosales  
Cronista de la Facultad de Antropología
3. Arq. Jesús Castañeda Arratia  
Cronista de la Facultad de Arquitectura Y  
Diseño
4. M. en C. Ernesto Olvera Sotres  
Cronista de la Facultad de Ciencias
5. M. en D. A. E. S. Andrés V. Morales Osorio  
Cronista de la Facultad de Ciencias  
Agrícolas
6. M. A. P. Julián Salazar Medina  
Cronista de la Facultad de Ciencias  
Políticas y Sociales
7. Dr. en C.P. y E. Alfredo Díaz y Serna  
Cronista de la Facultad de Ciencias de la  
Conducta
8. Mtra. en C. Ed. Francisca Ariadna Ortiz  
Reyes  
Cronista de la Facultad de Contaduría y  
Administración
9. M. en D. P. Félix Dottor Gallardo  
Cronista de la Facultad de Derecho
10. Dr. en E. L. Emmanuel Moreno Rivera  
Cronista de la Facultad de Economía
11. M. en A. M. Victoria Maldonado González  
Cronista de la Facultad de Enfermería y  
Obstetricia
12. M. en G. Efraín Peña Villada  
Cronista de la Facultad de Geografía
13. Dra. en H. Cynthia Araceli Ramírez  
Peñaloza  
Cronista de la Facultad de Humanidades
14. Dr. en Ing. Horacio Ramírez de Alba  
Cronista de la Facultad de Ingeniería
15. M. en L. Alejandra López Olivera Cadena  
Cronista de la Facultad de Lenguas
16. L. A. E. Elizabeth Vilchis Salazar  
Cronista de la Facultad de Medicina
17. M. en C. José Gabriel Abraham Jalil  
Cronista de la Facultad de Medicina  
Veterinaria y Zootecnia
18. C. D. José Trujillo Ávila  
Cronista de la Facultad de Odontología
19. Dra. en U. Verónica Miranda Rosales  
Cronista de la Facultad de Planeación  
Urbana y Regional
20. Dr. en E. T. Gerardo Novo Espinosa de los  
Monteros  
Cronista de la Facultad de Turismo Y  
Gastronomía
21. M. en E. S. Elena González Vargas  
Facultad de Química
22. L. en A. Donaji Reyes Espinosa  
Cronista del Plantel "Lic. Adolfo López  
Mateos" de la Escuela Preparatoria
23. M. en E. L. Federico Martínez Gómez  
Cronista del Plantel "Nezahualcóyotl" de la  
Escuela Preparatoria.
24. Lic. en H. Jesús Abraham López Robles  
Cronista del Plantel "Cuauhtémoc" de la  
Escuela Preparatoria.
25. M. en E. P. D. Maricela del Carmen Osorio  
García  
Cronista del Plantel "Ignacio Ramírez  
Calzada" de la Escuela Preparatoria.
26. Dra. en C. Ed. Julieta Jiménez Rodríguez  
Cronista del Plantel "Ángel Ma. Garibay  
Kintana" de la Escuela Preparatoria.
27. L. L. E. Lidia Guadalupe Velasco Cárdenas  
Cronista del Plantel "Isidro Fabela Alfaro"  
de la Escuela Preparatoria
28. M. en P. E. Christian Mendoza Guadarrama  
Cronista del Plantel "Dr. Pablo González  
Casanova" de la Escuela Preparatoria.
29. M. en D. Noé Jacobo Faz Govea  
Cronista del Plantel "Sor Juana Inés de la  
Cruz" de la Escuela Preparatoria.
30. M. en Ed. Germán Méndez Santana  
Cronista del Plantel "Texcoco" Escuela  
Preparatoria.
31. L. en Leng. Cecilia Fuentes Guadarrama  
Cronista del Plantel "Almoloya de  
Alquisiras" de la Escuela Preparatoria
32. C.P. Carlos Chimal Cardoso  
Cronista del Centro Universitario UAEM  
Atlacomulco.



33. Dra. en C. A. Sara Lilia García Pérez  
Cronista del Centro Universitario UAEM  
Ecatepec
34. Dra. en A.P. Angélica Hernández Leal  
Cronista de la Unidad Académica  
Profesional Nezahualcóyotl
35. Mtro. en C. Pablo Mejía Hernández  
Cronista del Centro Universitario UAEM  
Temascaltepec
36. Dr. en Arql. Rubén Nieto Hernández  
Cronista del Centro Universitario UAEM  
Tenancingo
37. Dra. en Ed. Norma González Paredes  
Cronista del Centro Universitario UAEM  
Texcoco.
38. M. en E. V. Luis Bernardo Soto Casasola  
Cronista del Centro Universitario UAEM  
Valle de Chalco
39. L.A.E. Guadalupe González Espinoza  
Cronista del Centro Universitario UAEM  
Valle de México
40. M. en C. Ed. Ma. del Consuelo Narváez  
Guerrero  
Cronista del Centro Universitario UAEM  
Valle de Teotihuacán
41. Dr. en Soc. Gonzalo Alejandro Ramos  
Cronista del Centro Universitario UAEM  
Zumpango
42. L. en Hist. Leopoldo Basurto Hernández  
Cronista de la Unidad Académica  
Profesional Huehuetoca
43. L. en N. Rocío Vázquez García  
Cronista de la Unidad Académica  
Profesional Acolman
44. L. en T. Agripina del Ángel Melo  
Cronista de la Unidad Académica  
Profesional Chimalhuacán
45. M. en A. Karina González Roldán  
Cronista de la Unidad Académica  
Profesional Cuautitlán Izcalli
46. Dra. en C. Ana Lilia Flores Vázquez  
Cronista de la Unidad Académica  
Profesional Tianguistenco
47. M. en S.P. Estela Ortiz Romo  
Cronista del Centro de Enseñanza de  
Lenguas
48. M. en G. D. Cesar Alejandro Barrientos  
López  
Cronista de la Dirección de Actividades  
Deportivas
49. Dr. en Hum. J. Loreto Salvador Benítez  
Cronista del Instituto de Estudios Sobre la  
Universidad
50. L. en Com. Leoncio Raúl León Mondragón  
Cronista de la Escuela de Artes Escénicas

**COMPILADORES:**

M. en D. Jorge Hurtado Salgado, Director  
de Identidad Universitaria

L.L.I. Claudia Velázquez Garduño  
Responsable del Área de Divulgación,  
Difusión y Gestión de la Calidad de la DIU

M. en Ed. Luis Daniel Cruz Monroy  
Responsable del Área de Apoyo al Colegio  
de Cronistas.

## ***Del origen y la memoria 19 Años de UAEM Valle de Chalco***

---

***M. en E. V. Luis Bernardo Soto Casasola  
Cronista del Centro Universitario UAEM Valle de Chalco***

*El conocimiento del presente necesita  
del conocimiento del pasado que  
necesita del conocimiento del  
presente.*

*Edgar Morin*

Mirar al pasado es seguir una suerte de migajas de pan para llegar al origen, esos restos se vuelven letras e imágenes en la construcción del imaginario, allí se resguarda la memoria que nos define en el presente. La memoria es mutable, recorre un perfil levemente diferente cada vez que se comparte; sin embargo, trata de ser fiel a los hechos primeros, simplemente se tamiza por un discurso atravesado por el tiempo, el olvido y las intenciones de las palabras en escenarios definitorios.

Incorporar la memoria colectiva en los hechos presentes es señalar el devenir histórico, desde esa óptica “hay siempre un juego retroactivo entre presente y pasado, donde no sólo el pasado contribuye al conocimiento del presente, lo que es evidente, sino también donde las experiencias del presente contribuyen al conocimiento del pasado, y por ello lo transforman” (Morin, 2011, p. 14). Es un ejercicio de pensamiento para considerar que lo mirado nos regresa transformado. Implica un pasado vivo, no como aquellos objetos que se pretenden muertos y se diseccionan con filosos escalpelos para encontrar su significado último.



La acción del recuerdo, como crónica, es construir el pasado a partir de una elección de momentos que hacen al presente desde los ojos del narrador. El hoy es un cúmulo de probabilidades en modificación interminable; “hay, en cada nuevo presente una refocalización que modifica al pasado” (Morin, 2011, p. 15). La narrativa de la crónica cae en esa vorágine creciente y ascendente, Cada vez que se narra algo anterior se hace con una mirada diferente, sea por la misma pluma u otras que comparten la tinta de la memoria, ello da espesor y profundidad a la historia.

La memoria cae en el juego de la elección: qué decir del pasado, qué acontecimientos nos han puesto en este lugar. El camino se bifurca, queda girar la mirada hacia atrás y luego al frente en el horizonte que se diluye porque es imaginado, entonces tomamos en cuenta la película *El bulto* (Dir. Retes, 1991). Lauro (Gabriel Retes), un fotógrafo liberal de izquierda, recibe un golpe mortal en “El halconazo” del 71 quedando en coma por veinte años; despierta repentinamente un día y al otro se da el regreso con su familia. Ya en casa, convaleciente, en cama sin poder moverse por sí mismo y aún sin poder articular palabra alguna, escucha las palabras de la abuelita (Lucila Balzaretti), su madre, quien le cuenta los hechos que perdió y que definirán su realidad: “¡Ay, hijo! Han pasado tantas cosas... Tu padre murió hace diez años, te heredó todo porque sabía que ibas a despertar, y mira qué razón tenía. Tus hijos, ya los viste, son unos muchachos sanos, responsables, querendones. Alba se enteró que estaba embarazada de Daniel cuando caíste en coma, se vinieron a vivir con nosotros. Bueno, Lauro, Alba es una mujer muy bella, encontró un hombre, Rogelio, con quien vive feliz hace muchos años, pero siempre ha estado pendiente de ti. Igual que tus hijos y Adela. Me encanta Adela, es la mejor amiga de Sonia, ella también se ha quedado muchas tardes cuidándote. ¡Ay, hijo! Tienes que descansar”. En esa vía de la historia, la memoria y el recuerdo, de lo encontrado y lo vivido, tenemos los 19 años de vida de nuestro Centro Universitario UAEM Valle de Chalco.



En 1996 se establece el horario de verano, el Instituto Federal Electoral (IFE), hoy Instituto Nacional Electoral (INE), se convierte en una institución independiente del gobierno, el Congreso aprueba la Ley Federal contra la Delincuencia Organizada y el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) presenta los resultados definitivos del Censo de Población y Vivienda del año anterior; allí se establece que el Estado de México, con 11.7 millones de habitantes, es la entidad más poblada del país, concentrando 13% de la población nacional. En marzo de ese mismo año, el volcán Popocatepetl reinicia su actividad y en septiembre se pone en movimiento un proyecto que impactará la zona oriente en cuestión de educación universitaria, debido al rezago educativo. Para responder a la demanda social de un centro educativo, la Universidad Autónoma del Estado de México decide crear la Unidad Académica Profesional (UAP) Valle de Chalco, hoy Centro Universitario.

Nuestro municipio colinda al oriente con Chalco e Ixtapaluca, al norte con Los Reyes, La Paz, y el cerro de Tlapacoya, al occidente y sur con Tláhuac. Originalmente era lago, el cual fue desecado en el siglo XIX por Íñigo Noriega Lasso, en un plazo de 90 días fijado por Porfirio Díaz. Al terminar la década de los 70's se inicia la llegada vertiginosa de familias provenientes del sur y centro del país, que venían a habitar los terrenos pertenecientes al ejido de Ayotla. Buscaban un espacio para construir un patrimonio, donde su descendencia tuviera una oportunidad de vida, dando paso al poblado que llegaría a ser este formidable asentamiento. Las primeras casas se extendieron de Puente Rojo a Puente Blanco hasta llegar a la antigua caseta; no contaban con agua potable, drenaje, alumbrado, transporte, servicio médico ni escuelas para sus hijos.

Esa aguda carencia de servicios públicos y el temor a perder el espacio habitado provocó la movilización ciudadana para mejorar las condiciones de vida y la regularización de la tierra. Con este detonante y después de una lucha social, el 9 de noviembre de 1994 se emite en la Gaceta Oficial



de la Federación la creación del municipio libre 122, Valle de Chalco Solidaridad, con una extensión de 44.57 kilómetros cuadrados.

Indudablemente el lugar ha crecido en servicios a pasos decididos en algunos momentos, pero en otros a marcha lenta y forzada. De aquellos años setenteros, los ejidos se Ayotla, Ixtapaluca, Santa Catarina, Xico, Chalco y Darío Martínez conformaron el asentamiento más grande de América Latina, que a finales de los 90's contaba con cerca de 400 mil habitantes. En este contexto nace la Unidad Académica Profesional Valle de Chalco, de la Universidad Autónoma del Estado de México, inaugurando actividades el 17 de septiembre de 1996 en las instalaciones de la Secundaria Técnica 119 "Juan Rulfo", ubicada en la calle Adolfo López Mateos, frente a la Unidad de Medicina Familiar 180. Las clases se impartían por la tarde, momento propicio para pensar, cuando el día ya dio de sí y es momento de sentarse a reflexionar.

En este espacio prestado, pero bien recibido por los nuevos universitarios, iniciamos actividades justo a la hora de los azules. Ya ha pasado el momento de los colores vibrantes y del mediodía, es tiempo del atardecer, o como dice Pablo Fernández Christlieb: "son las horas de los azules plomizos, marinos, nebulosos, éstos que se ven en el horizonte del mar, en las líneas de la montaña [o lo que es igual], los azules profundos son los colores pensativos" (2011, p. 36).

Al mismo tiempo que la UAP Valle de Chalco, se abren la unidad de Valle de México en Atizapán de Zaragoza y la de Ecatepec; la primera inició con 10 carreras y una matrícula de 736 jóvenes; la segunda, con cuatro licenciatura y 163 estudiantes. Caso similar ocurre con nuestro campus que abrió sus puertas a 168 alumnos, ofreciéndoles cuatro opciones: Derecho, Contaduría, Ingeniería en Computación y Enfermería. Cinco años después, en septiembre de 2001, comenzaron Diseño Industrial e Informática Administrativa.



Tenemos un inicio económico, modesto en el espacio que tiene que ser adaptado a las necesidades de profesores y alumnos. Se acondicionan salones para tomar clases, formar una pequeña biblioteca y es entonces que el espacio se vuelve propio porque es vivido, y en este caso hasta sufrido desde el mejor aspecto de apropiación. La convivencia cercana, propiciada por los pocos metros cuadrados, se hace en charlas, en compartir los alimentos, en pensar en el futuro. El movimiento se ha iniciado, cobra fuerza tras cada tarde de clases y nada detendrá las ganas de crecer, ni siquiera la inseguridad social o inundaciones o incendios.

Pero, como dicen los refranes sabios de las abuelitas, “más vale solo que mal acompañado”. Para tal efecto, el gobernador del Estado de México, César Camacho Quiroz hace entrega de una parte de los terrenos pertenecientes al Agustadero para la construcción de nuestro campus, éstos fueron donados por ejidatarios para uso de servicios públicos, es por ello que toda la calle Hermenegildo Galeana tiene escuelas públicas que van de la educación básica hasta la superior.

El 28 de junio de 1997 inicia la construcción del edificio “A” de la Unidad Académica Profesional Valle de Chalco, para el 15 de enero de 1999, el gobernador Cesar Camacho Quiroz y el rector Uriel García Hernández ponen en servicio este primer edificio. Nada más oportuno, porque en 1998 contábamos con 500 alumnos inscritos. Sin duda una de las referencias que nos hacen pensar en el paso del tiempo es el cambio, la unidad Valle de Chalco lo tuvo al construirse cada vez más edificaciones que estabilizaban el paisaje, de árido y terroso a la acumulación sistemática de varilla, ladrillo y concreto. El 30 de noviembre de 2001 se inaugura un edificio más, el “B”. Esta vez el acto fue presidido por el gobernador de aquel momento Arturo Montiel Rojas y el rector Rafael López Castañares. Tardaron cinco años para seguir el recorrido del abecedario en el nombramiento de los edificios construidos, es para el 2006 que se inicia la creación del “C”. Aquello se convirtió en un río de movimiento sin parar.





Ingenieros, arquitectos y albañiles iban y venían, levantaban y acomodaban, subían y bajaban, quitaban y ponían, todo bajo la mirada expectante de estudiantes y de aquellos que se preguntaban cómo quedaría la nueva edificación. Cada ladrillo le daba sustancia, forma, incluso espíritu a nuestro campus universitario.

a mañana del 20 de septiembre de 2011, nuestro centro universitario parecía un gran hormiguero, o enjambre de abejas para estar en situación, gente corriendo de derecha a izquierda y de norte a sur, una vez más éramos testigos del movimiento que procura la visita de algún prominente personaje de la política o del medio académico de nuestra Casa de Estudios, ese día nos acompañaba el rector Eduardo Gasca Pliego. El motivo era escuchar el Segundo Informe de Labores de la encargada del despacho, Magally Martínez Reyes, y poner la primera piedra de la nueva biblioteca y del edificio “D”. Justo a las 11:30 fue colocada esa piedra que prometía ampliar el uso del espacio disponible y hacer crecer el espíritu, junto a estantes plétóricos de libros y laboratorios de enfermería e ingeniería con instrumental moderno. Si tienen un par de minutos por delante, vean al área detrás de la biblioteca y hallarán el horizonte del Centro Universitario. Entre su mirada y el muro que delimita el campus, antes del canal, hay un espacio a veces de color verde, otras ocre tostado y hasta negro ceniza, que se antoja latente y dispuesto a seguir con el abecedario para gritar el nombre de más edificios. El 22 de abril de 2013 son inaugurados la biblioteca y el edificio “D”.

La anterior biblioteca, ahora llamada vieja o antigua y que ya no existe, estaba entrando al edificio “B”, doblando los pasos a la derecha, cerca de los baños. Hoy en ese lugar están cubículos, la sala de usos múltiples y una pequeña galería, tan pequeña que fue nombrada “Gabinete de Arte”, aunque es preciso mencionar que allí ya se expuso obra del famoso escultor Sebastián. En aquella vieja biblioteca, reducida en tamaño, con estantería cerrada y el mejor trato profesional de sus responsables, los



alumnos, profesores y todo aquel que ingresaba encontraban un espacio de meditación, lectura, conocimiento y hasta un café recién preparado, acompañado de galletas y una charla de lo más entretenida.

Septiembre es significativo para algunos proyectos de crecimiento: el edificio “D” y la biblioteca comenzaron a ser edificados en ese mes, también dio inicio la última construcción que vemos entre el costado del “B” y el estacionamiento. ¿Qué será eso? Era la pregunta más frecuente que escuchábamos en los pasillos, estudiantes y profesores iniciaron una tácita campaña de imaginarse en qué terminaría todo ese movimiento de maquinaria, metal y concreto. La apuesta imaginaria le ha dado muchos nombres y usos: salón de masajes todo incluido, antro con barra libre toda la noche, crematorio de mascotas, sala de nichos a perpetuidad, capilla de oración para exámenes parciales, y hasta monumento tipo la cabeza de Benito Juárez. Lamentablemente para algunos no es nada de eso, aunque cuando el presupuesto anda flojo son opciones para sacar un “dinerito” extra. Ese montón de materiales se tornó en lo que hoy alcanzamos a ver, y que aún acumula dudas sobre su función. Es un espacio de expresión, un escenario para mostrar la producción artística de la universidad, un foro cultural, y falta poco para que esté en plena actividad.

El desarrollo del Centro Universitario UAEM Valle de Chalco no sólo se sustenta en el crecimiento de infraestructura, hay algo que le da dinamismo, ruido, sentimientos, gozo y expectativas. Profesores y alumnos ponemos nuestras ganas para que esto viva y siga caminando por la vía de las posibilidades. La educación universitaria debe ser vista como proyecto de vida, en ello se alcanza el compromiso de adhesión a una responsabilidad tomada por decisión propia. El compromiso es una metáfora cultural pegada a esta institución educativa y una manera de representarlo se dio en 2007, con una caminata conocida precisamente como “ascenso al compromiso”. La mañana del sábado 18 de agosto de ese año partió un grupo de estudiantes, en su mayoría de primer ingreso, en una caminata



por la calle Hermenegildo Galeana, pasando por la avenida Cuauhtémoc hasta llegar a su destino, el cerro de Tlapacoya mejor conocido como “El cerro del elefante”. Estudiantes, docentes y un costal de naranjas conquistaron la pendiente geográfica del cerro, arriba estaba la meta, el premio fue el jugo de una naranja y la idea fortalecida de ser universitarios.

En 1996 nacimos en Valle de Chalco, un municipio recién creado por la migración proveniente del interior de la República, ello nos coloca en una estructura que delimita e influye en un proceso de interacción constante, de dialéctica e intercambio no sólo en los ámbitos social, económico y político, sino también en el orden de la naturaleza. Hemos vivido y padecido, junto con toda la comunidad, las terribles inundaciones por la lluvia en Valle. Los años 2000, 2010 y 2011 fueron temporadas de Tlálloc. Calle tras calles inundadas donde el agua se llevó los muebles, la ropa, la vivienda. La gente tenía que permanecer en los techos de sus casas para evitar el robo de lo que aún quedaba. La lluvia nos proporcionó la oportunidad de ayudar y compartir, UAEM Valle de Chalco se solidarizó con su gente.

11

---

Primero agua y luego fuego. En terrenos más cercanos nos ha tocado sentir la fuerza de Huehuetéotl. El 10 de febrero de 2014 se incendiaron los pastizales de nuestro campus, fue una pérdida considerable para todas aquellas parejas que se demostraban su pasión entre los altos yerbajos. En años anteriores ya se habían suscitado dos incendios; en el segundo, las llamas se acercaron tanto a la cafetería que uno de los vidrios más grandes se fracturó. El calor de las llamas daba de pleno en el rostro de los universitarios asombrados por el espectáculo. La quemazón dejó árido el suelo, chamuscado, negro, pero propicio para el resurgir de la naturaleza. Pocos meses adelante nos percatamos del retorno de pequeños atisbos de verde, que luego se multiplicaron en hierba por doquier, contemplamos la inestabilidad del espacio natural, ciclos entre ocre y verde.

No sólo la naturaleza ha afectado o movido a nuestra comunidad universitaria, también lo han hecho los paros de labores y el cierre de



instalaciones. Tenemos 19 años, somos muy jóvenes en comparación con otras universidades, incluyendo nuestra propia casa de estudios, fundada en 1828, por ello la actividad política organizada está desarrollándose poco a poco. No olvidemos que la voz universitaria debe hacerse escuchar, aunque tengamos que gritar la postura de nuestras creencias. En esa inicial conciencia de los alumnos, el 20 de noviembre de 2014 se organizan y se suman al paro nacional que repudia la inseguridad política y la desaparición de los 43 normalistas de Ayotzinapa. No fue la única vez que se tomaron las instalaciones del campus, una segunda se suscitó al iniciar actividades del primer semestre en 2015. Algunos estudiantes organizados, sea oportuno decir y sin ánimos de molestar, también poco informados, cerraron UAEM Valle de Chalco por un par de días. Aunque el origen es oscuro, incierto y hasta con síntomas sesgados de beneficio personal, el movimiento se enfocó finalmente en la petición de mejoras para el centro universitario. El conflicto fue solucionado personalmente por el rector Jorge Olvera que escuchó las propuestas de nuestra comunidad universitaria y se comprometió a dar respuesta inmediata.

---

12

Algunas peticiones se hicieron patentes de forma inmediata, tal es el caso del Potrobús, que fue entregado antes de tres semanas como lo ofreció el rector. El viaje inaugural en este transporte fue el 16 de abril de este 2015, en peregrinaje motorizado corto, con un destino al Centro Cultural Mexiquense Bicentenario, ubicado en Texcoco. Estudiantes de enfermería y diseño fueron los primeros en usarlo y que aún nos deben “el remojo”. El Potrobús allí está dispuesto a viajar.

En ocasiones tenemos la oportunidad de ver vacías las instalaciones de nuestro Centro, sin estudiantes, callado, jugando a las estatuas de marfil sin que nadie lo desencante. En esos días raros sentimos la ausencia, el vacío; comprendemos la importancia de los jóvenes que revitalizan el ciclo cotidiano de las tareas escolares, ordenadas y constantes. Recordemos que una semejanza entre la escuela, el hospital y la cárcel es la



sistematización de sus actividades, lo que se hace hoy se hace mañana y así hasta el fin de los tiempos. Los primeros estudiantes fueron 168, en 2011 ya contábamos con 1490 y para 2014 sumaban 2358. Pero qué sería de tanto alumno sin los profesores, esa profesión tan enfrentada con los procederes económicos y políticos de un México que aún no revitaliza tal oficio. Actualmente no sólo contamos con las seis licenciaturas arriba mencionadas, sino también con maestrías en Ciencias de la Computación, Enfermería y Administración de Negocios. En cuanto a la educación virtual, ya se graduó la primera generación de Licenciatura de Enfermería a distancia.

Estamos parados en momentos contemporáneos donde la educación llama a las cuestiones multi, inter y transdisciplinarias, ello en la integración del conocimiento y en contra del adoctrinamiento. En este tenor; la cultura, a momentos opacada por la falta de visión, cobra relevancia como parte sumada en la formación de los universitarios, UAEM Valle de Chalco es partidaria de ese accionar y ofrece, mediante la Coordinación de Difusión Cultural, 20 talleres culturales que atienden a 60% de la población estudiantil, trabajadores, familiares del centro y comunidad externa. Esta área impacta en otros espacios de la Universidad, pues en varios años hemos sido invitados a presentar lo que producimos culturalmente en Casa de las Diligencias y el Teatro “Los Jaguares”, allá en la capital del Estado de México, Toluca. Participamos también con espectáculos y exposiciones que se muestran en diferentes Casas de Cultura de la zona oriente del Estado de México. Esto, gracias a estudiantes y profesores comprometidos con el arte y la cultura.

Una vez más tenemos a universitarios entusiastas que le apuestan a la cultura, que se apasionan con el arte, se expresan con la danza y el teatro, son el motor que impulsa la actividad cultural de nuestro Centro Universitario. Se unen en proyectos con profesores del área y generan productos de alta relevancia al interior y exterior de este espacio; un caso



es el concurso-pasarela *Los trapos de la flaca*, que en este 2015 va por su cuarta entrega; aquí podemos apreciar la capacidad de ideas de los participantes, su tenacidad creadora y las ganas de mostrar lo que hacen. Es un ejercicio de pensamiento para representar la permanencia del simbolismo de la muerte en el imaginario colectivo. Entre maquillaje, papel, tela, color, plumas y material de reúso se hace pasarela, con el orgullo de portar una creación que se originó en el pensamiento de unos jóvenes que diariamente construyen su identidad colectiva y muestran el resultado del pensamiento contemporáneo.

Un segundo ejemplo, también para presumir, es el proyecto originado en el taller de gráfica, área que pertenece a Difusión Cultural, donde participaron alumnos de Diseño Industrial: Anayeli Prisciliano, Miguel Ángel Campos, Eric Díaz y Raúl Rodríguez. Esta propuesta ganó el primer lugar del Concurso Nacional de Papalotes Monumentales 2014, convocado por el Museo de Arte Popular. Para este mismo museo, en 2012, asistimos al Sexto Desfile y Concurso de Alebrijes Monumentales, con una obra de seis metros de largo por casi tres de alto inspirada en el ajolote. Justamente el pasado 17 de octubre de 2015 volvimos a estar presentes en la novena entrega y recorrimos las calles céntricas del Distrito Federal con un enorme alebrije loba, de nombre “Fera”.

La colaboración activa de la comunidad pone en la mira de todos a la UAEM Valle de Chalco, es la mejor publicidad de nuestro trabajo. Este año se realizó, por sexta ocasión, la anual Carrera atlética “Por ti, por tu salud”, con 450 corredores en cinco categorías. El número aumentó desde los 200 que se inscribieron en 2013; se nota el crecimiento y el empeño de sus creadores. La labor de un año se proyectó en el apoyo municipal: Seguridad Pública proporcionó motocicletas, personal y camionetas para cerrar la Avenida Cuauhtémoc 35 minutos antes del evento; se contó con tres ambulancias de Protección Civil; Limpieza Municipal llevó a cabo dos jornadas de aseo del Agostadero para el paso de atletas; el Departamento



de Logística colocó el templete, el pódium, la lona, dos escaleras y sonido completo. Patrocinadores como Skarch y Bimbo apoyaron con productos para los participantes; Banamex premió a los primeros corredores de cada categoría y rama; la Tienda Universitaria donó 200 cojines conmemorativos de UAEM.

Los primeros 300 en llegar a la meta recibieron una medalla y todos los participantes estuvieron en la convivencia final. Más allá de llegar en los primeros lugares, se corre con los amigos, se comparte el cansancio junto con el dolor de pies y músculos. La carrera de 5 km nos enfrenta a terminar lo que se inicia sin temor de llegar en último lugar. La velocidad de los pies hace que nos integremos al paisaje, en cada zancada se intenta disminuir el tiempo de llegada o la marca personal. Se llega a la meta con el sudor que baña el esfuerzo, con muecas incontrolables que marcan las ganas de dar un paso más hasta tocar el metro final. Es una celebración de la unión.

Y, efectivamente, es unión lo que se necesita para recordar y actuar. Así, momentos antes de la premiación de la carrera se pidió un minuto de silencio por los muertos que dejó el sismo del 85, desastre natural que se mantiene en el recuerdo, al igual que el 2 de octubre. Cada año nos sumamos a los simulacros, es importante estar preparados, la naturaleza es imprevisible aún con la tecnología que intenta anticiparla. El sismo desmoronó la Ciudad de México, nos mostró que tan frágil es o que tan mal contruidos estuvieron algunos edificios, fueron momentos de unidad sin distinciones, salvar vidas de entre los escombros era la consigna latente. Eso es parte de nuestra memoria social.

*Unión*, palabra clave, se pide cada vez que se hace limpieza y se reforesta el Centro. Recoger la basura es una manera de apropiarnos del espacio habitado y toda la comunidad interna participa. Limpiamos las áreas verdes y plantamos arboles con la esperanza de que lleguen a adultos, sería un milagro pues hay una plaga de tuzas que no dan cuartel con su hambre devastadora. Basta con decir que ya hasta se han comido un par de



pequeños árboles de la Mora, símbolo de nuestra identidad. Cierto es que compartimos el espacio con pequeños animales como ardillones, loros, mochuelos, víboras y en algún año hasta hubo chapulines, no dábamos paso sin escuchar el crujido de sus cuerpecitos siendo destrozados por la suela del zapato. Incluso había niños que los recolectaban como juguetes, mascotas y comida, todo en el mismo paquete. Si de animales y mascotas se trata no olvidemos al Solovino, a la Lobaloba y a la Layca, perros que llegaron para quedarse y adoptarnos como su casa. Sobre todo, el primero que está entre nosotros desde cachorro. Y miren que defienden su territorio de cualquier intruso, son amigables pero difíciles de convencer por si otro congénere vagabundo quiere entrar a formar parte de la familia. La misma Layca es testigo de ello, sufrió violencia del Solovino hasta que fue aceptada.

Afuera igual que adentro viste el concepto adyacente de la banda de Moebius. En paragón con tal cosa, nuestro centro ofrece asistencia médica a toda la comunidad (interna y externa); en el edificio “C” se encuentra el Centro de Atención Primaria para el Cuidado de la Salud, con servicios a bajo costo y con descuento de 30 y 50 por ciento. Si quieren saber qué pasa dentro de su cuerpo, vayan al consultorio, pueden pedir estudios de colposcopia, penescopía, masoterapia, nutrición y psicología infantil, según el caso. A futuro se darán talleres y cursos de nutrición, escuela para padres, psicoprofilaxis, diplomados en sexualidad y tanatología. Terminado el comercial de “cuide su salud porque usted lo vale”, llegamos a la Clínica de Diagnóstico y Laboratorio de Enfermería, ubicado en el edificio “D”, allí se atiende a los universitarios en situaciones de bajo riesgo: dolor de cabeza, gripe, intoxicaciones, cortaduras, etc. Así mismo, si un momento de pasión desenfadada obnubiló la prevención de no usar un preservativo, se puede solicitar la prueba inmunológica de embarazo, sólo necesitan extraer un poco de sangre, esperemos que sea sin dolor.





En 1953, Mathías Goeritz utiliza por primera vez el término *Arquitectura Emocional* para referirse al Museo Experimental, El Eco. Obra en términos de escultura-arquitectónica o arquitectura escultórica:

*Lo que más llama la atención en torno al Manifiesto de 1954, es el énfasis con que destaca El Eco sólo como un experimento que intenta crear dentro de la arquitectura moderna “emociones psíquicas al hombre... quiere ser la expresión de una libre voluntad de creación que sin negar los valores del funcionalismo intenta someterlos bajo una concepción espiritual moderna” (Eder, s. f., pp. 74-75).*

En nuestro campus lo funcional de la arquitectura se deja un poco de lado y cada espacio se vuelve emocional. Las paredes guardan los ecos de cada plática sobre la tarea del miércoles, sobre las fiestas semanales para celebrar el cumpleaños de los amigos. Cada rincón en penumbra ha disfrutado de los besos robados o planeados de las furtivas parejas, que aprovechan un instante de soledad para experimentar un poco de perversión. Los pasillos se hacen laberinto de experiencias emocionales, en ellos se crean recuerdos como improntas de vida. Quién no guarda los mejores momentos de la universidad.

---

17

Formamos una comunidad que convive entre diferencias y similitudes. En las aulas se pretende quitar el estigma de la educación repetida, queremos generar conocimiento y no hacer de lo aprendido una secuencia sinsentido, ese es el camino.

El futuro de nuestra Casa de Estudios se mira brumoso, informe, diluido en la abstracción del imaginario, sin embargo, se define por el presente y viceversa. Sus actores pueden caer en las sombras de las variables inagotables, pero otros vendrán y lo harán posible porque hay una constante: trabajamos para crecer. Estamos en la mirada de todos, somos UAEM Valle de Chalco...



## REFERENCIAS

- Fernández Christlieb, Pablo (2011). *Lo que se siente pensar o la cultura como psicología*. México: Taurus.
- Morin, Edgar (2011). *¿Hacia dónde va el mundo?* España: Paidós.
- Eder, Rita (s. f.). "Arquitectura emocional". Recuperado de: <http://132.248.9.34/hevila/e-BIBLAT/CLASE/cla122357.pdf>



# Universidad Autónoma del Estado de México

*“2020, Año del 25 Aniversario de los Estudios de Doctorado de la UAEM”*